

ra que recibiesen el grado de Bachiller en Artes. Fué despues catedrático de Teología, rector de varios colegios, y secretario de la Provincia de la N. E. Murió en Puebla en 1747. Escribió *Philosophia ad usum Scholarum Societatis Jesu*. 4 tomos.—*Disertationes principes Marince*. MS. en la Universidad.—*Disputationes in 8 Aristotelis Sib Physicorum*. MS. en 4º.—*Libellus Apologeticus super lachrimabile homicidio P. Nicolai de Segura, in Mexicana Professorum Domo Societatis Jesu Præpositi* MS. en 4º

JULIO 16.

1566.—*Prisiones en México.*

El día 16 de Julio de 1566 fueron reducidos á prision en esta ciudad de México el marqués del Valle, hijo de Hernan Cortés,

sus dos hermanos, D. Martin y D. Luis, Miguel Villegas, alcalde ordinario de esta ciudad, el dean D. Juan Chico de Molina, los regidores Alonso y Gil González de Avila, hijos del conquistador Alonso de Avila, con otras personas distinguidas. Los presos tramaban una conjuracion, segun se les atribuyó, para separar este país de la dominacion española, poniendo á la cabeza del gobierno al marqués del Valle. La empresa debía haberse realizado en la fiesta del pendon el día de San Hipólito: estaba dispuesto que al volver de la iglesia la comitiva, se presentase el marqués con gente armada en la esquina de la plaza, que sale para la calle de Tacuba, excitara movimiento en el pueblo, se apoderase del pendon, y dando muerte los de su bando á los miembros de la Audiencia gobernadora y á los demas que se les opusieran, le proclamasen á él por soberano. El tribunal penetró el secreto, se apoderó sagazmente de los cabezas de la conjuracion, dictó las providencias necesarias para desbaratar el plan, y remitió á España al marqués, á su hermano D. Luis y al dean Molina, despues de haber ajusticiado delante de la Diputacion á los dos Avilas.

De resultas de este suceso, vino de visi-

tador el famoso Lic. Muñoz, uno de los mayores tiranos que ha tenido México. En breve cubrió de duelo á la ciudad, sacrificando las víctimas más ilustres: no había hombre con hombre, ni sabían las gentes cómo defenderse de las crueldades del desapiadado mandarin. Por último, llegaron los clamores á oídos de Felipe II, quien lo removió inmediatamente mandándole volviése á España. Cuando se le presentó, le dijo agriamente el rey: *No os envié á Indias á destruir el reino.* A la noche se le halló en su casa muerto, sentado en una silla y con la mano en la mejilla. Parece que aquella breve reprension produjo en su ánimo tanta impresion, como en el secretario Santoyo la advertencia del mismo Felipe II: *Esta es la salvadera, y este el tintero.*

D. Gaston de Peralta, sucesor en el virreinato del célebre D. Luis de Velasco, y que entró en México el 19 de Octubre de 1566, reconoció que los oidores habían obrado apasionadamente en la causa de los llamados conspiradores, envió á España á los principales acusados para que se sincerraran de su conducta. Este proceder equitativo causó á D. Gaston serios disgustos y aun acusaciones, de que se vindicó plenamente.

JULIO 17.

1812.—*Es fusilado D. Mariano Balleza.*

D. Mariano Balleza, uno de los mártires de la libertad mexicana, era vicario del pueblo de Dolores, y tomó parte en el grito de independencia dado en ese pueblo á las dos de la mañana del 16 de Setiembre de 1810 por el inmortal Hidalgo. Su primera accion fué aprehender al sacristan mayor de la parroquia, que lo era un sacerdote español; con esto queda dicho que Balleza obró cuerdamente, y que no merece el tono despreciativo con que de él se ocupa el Sr. Álaman en su *Historia*, pretendiendo que aparezca el vicario de Dolores, como un cobarde que siempre esquivó el peligro, y no como uno de los mártires de la libertad mexicana. Bustamante, por su parte, elogia desmedidamente á Balleza. Nosotros queremos ocupar un justo medio, y diremos que el hecho de acompañar á Hidalgo desde la memorable noche citada, hasta su

muerte, es bastante para que nos creamos en el deber de guardar su nombre entre los de los más ilustres mexicanos. Debió Balleza tomar parte activa, cuando ménos en el reclutamiento de tropas, pues figuró en lá lista de los tenientes generales que en Valladolid (hoy Morelia) proclamaron á Hidalgo generalísimo de las tropas independientes. A él le fué encomendada la custodia de D. Diego García Conde y otros españoles prisioneros, á la salida de Hidalgo para el monte de las Cruces, acción á que también concurrió, como á la de Aculco en que Hidalgo fué derrotado.

En seguida volvió á Guanajuato con Allende y otros generales, y ántes de la toma de esa ciudad por Calleja, pasó á Guadaluajara en compañía del Lic. Ayendaño y Huidobro para el arreglo del gobierno. Entre los prisioneros hechos por el realista Elizondo en las Norias de Bajan el día 21 de Marzo de 1811, se encontró el teniente general Balleza que iba en un coche con Jimenez y Juan Aldama. Conducido con otros sacerdotes á Durango, fué procesado en esa ciudad y condenado á muerte, como sus compañeros. El obispo de Durango, D. Francisco Gabriel de Olivares rehusó degradarlos, habiendo tenido graves

contestaciones sobre este punto. A pesar de todo, la sentencia fué ejecutada en la mañana del 17 de Julio de 1812 en la hacienda de San Juan de Dios, cerca de Durango, á donde se les condujo en secreto. Fueron fusilados con Balleza los eclesiásticos D. Ignacio Hidalgo, Fr. Bernardo Conde, Fr. Pedro Bustamante, Fr. Carlos Medina, y Fr. Ignacio Jimenez. Con órden de no tirarles á la cabeza; sin sus trajes talaes, y vistiéndoselos despues como mortaja. Los cadáveres fueron sepultados en el santuario de Guadalupe ese Estado.

JULIO 18.

1719.—D. José Vallarta.

El literato de quien vamos á hablar, nació en la ciudad de Puebla, hoy capital del Estado de ese nombre, el día 18 de Julio de

1719, y se hizo jesuita en 1734, profesando más tarde, en 1751. Enseñó teología por muchos años, con grande aplauso, en la Universidad de México, la que le confirió el grado de doctor en teología, sucediendo en 1762 al célebre P. Francisco Javier Lascano en la cátedra llamada del eximio Juárez. Fué consultor general en los negocios más difíciles y graves de la misma Universidad, de los arzobispos, vireyes y tribunales así eclesiásticos como seculares, de tal suerte, que al salir desterrado en 1767 con todos los de su orden, perdió la sociedad mexicana á uno de sus sabios más distinguidos. En Italia, disfrutó de no menor concepto, primero en Bolonia, y luego en Roma donde se radicó en 1773 despues de abolida la Compañía. Si era grande su saber, no lo era ménos su caridad, pues se refiere que repartía entre los pobres toda la pensión que se daba á los jesuitas expulsos de orden del rey, contentándose con un alimento miserable y un traje que no lo era ménos. Murió en Bolonia en 1790.—Escribió varias obras literarias. En México imprimió en 1753 la intitulada *De arte Rhetorica, et Poetica Institutione*, comentando la del P. Pedro María Torre, jesuita siciliano. La obra de Vallarta fué tenida en Bolonia por tan excelente que se

mandó reimprimir en 1784 para uso de las escuelas pías. Tambien publicó aquí, en 1763 la *Vida de Luis Zavala* que es una especie de carta dirigida á los padres de un jóven virtuoso que acababa de morir, en la que trataba de consolarles y que fué muy elogiada en aquella época.—En Italia imprimió, bajo diversos nombres los libros siguientes: *Ecclesia Romana in fallibilis in factorum definitionibus*, bajo el nombre de "El sacerdote Luis," Roma, 1777.—Con los de Juliano Poncio y José Mariano Palma las que se intitulan: *Ad Christiannum Philadelphium de cuniculis Philosophicis Epistolæ* Luca, 1779, y la *Defensis Cleri Gallicam ab imposturis adscriptæ Bossueti defensionis* Ferrara, 1785.—Dejó ademas gran cantidad de manuscritos, entre ellos uno voluminoso sobre la *Concepcion immaculada de la Virgen*.

JULIO 19.

1824.—Fusilamiento de Iturbide.

Pocos meses despues de haber desembarcado en Liorna D. Agustin Iturbide, pasó á Londres con el pretexto de ofrecer sus servicios, de nuevo, á México, amenazado entónces por España.

A consecuencia de la exposicion que con tal motivo dirigió al Congreso, éste, por decreto de 28 de Abril, lo declaró traidor y fuera de la ley si llegaba á poner los pies en el país. Ignorando Iturbide tal disposicion, y creyendo ser bien recibido, llegó con parte de su familia á Soto de la Marina, y cayó en poder del comandante general D. Felipe de la Garza, quien abogó en vano por el preso ante la Legislatura de Tamaulipas, reunida en Padilla. Por disposicion de este cuerpo, el ex-emperador fué fusilado en aquel lugar el 19 de Julio de 1824.

Hé aquí cómo refiere Alaman el acto de la ejecucion:

«A las seis de la tarde, él mismo dió aviso á la guardia que lo custodiaba, que era llegada la hora de la ejecucion. Al sacarlo á la plaza, dijo á los soldados que lo escoltaban: *A ver, muchachos, daré al mundo la última vista;* dirigió sus miradas á todos lados, preguntó cuál era el lugar del suplicio, se vendó los ojos por su mano; su marcha en más de ochenta pasos y su voz, fueron con entereza. Llegado al sitio del suplicio, entregó al eclesiástico que le había acompañado el reloj y el rosario que llevaba al cuello, para que lo mandase á su hijo mayor y una carta para su esposa; previno que se repartiesen entre la tropa que asistió á la ejecucion tres onzas y media de oro en monedas pequeñas que traía en el bolsillo, y dirigiéndose á los concurrentes dijo con voz tranquila y clara que se pudo oír en toda la plaza: «¡Mexicanos! en el acto mismo de mi muerte, os recomiendo el amor á la patria y observancia de nuestra santa religion: ella es quien os ha de conducir á la gloria. Muero por haber venido á ayudaros, y muero gustoso, porque muero entre vosotros: muero con honor, no como traidor: no quedará á mis hijos y á su posteridad esta mancha; no soy traidor, nó. Guardad subordinacion y pres-

dad obediencia á vuestros jefes, que haciendo lo que ellos manden, es cumplir con Dios: no digo esto lleno de vanidad, porque estoy muy distante de tenerla.

Despues mandó hacer fuego el ayudante Castillo, y cayó Iturbide atravesado de varias balas, una en la cabeza, y las demas en el pecho, y se le dió sepultura en el cementerio de Padilla.

JULIO 20.

1565.—Un anacoreta mexicano.

En un libro antiguo hemos encontrado las siguientes noticias biográficas de un anacoreta llamado Fernando Córdoba Bocanegra; noticias que creemos encontrarán curiosas nuestros lectores:

Nació el día 20 de Julio de 1565. A los 19 años de su edad, y concluido el estudio de humanidades y filosofía con lucimiento,

anhelando por su salud eterna y aconsejado del venerable Gregorio López, se retiró á una soledad vecina á Texcoco, para darse exclusivamente á la contemplacion, dejando pasmados á los hombres doctos y espirituales que lo iban á tratar. No sería bastante el influjo de su ilustre familia para retraerlo de entrarse de religioso lego en el Orden seráfico, si no se hubiese contado con su humilde docilidad. Así es que se determinó á abrazar el estado clerical, y para hacerlo con toda perfeccion, escuchó el parecer de su confesor, renunciando en su hermano el pingüe mayorazgo y título de *Marqués de Villamayor*, y sus bienes libres en los pobres. Como estaba viuda la iglesia metropolitana, lo llevaron sus padres á la Puebla, pero tan estenuado con las maceraciones y el ayuno, que se agravó de tal manera con el camino, que fué preciso conducirlo en silla de manos á recibir las órdenes á la casa episcopal. Allí le acometió un desmayo fatal; pero volvió á sus sentidos pidiendo el viático sagrado; y á los cuatro dias, esto es, en 28 de Diciembre de 1589 espiró rodeado de un gran número de eclesiásticos, entre los que se hallaron los Ilmos. D. Juan Cervantes y Mtro. Padilla, obispo que fué el uno de Oaxaca, y el otro arzo-

bispo de Santo Domingo, el cual pronunció una oracion más panegírica que fúnebre en el mismo entierro del *Gonzaga mexicano*, que se hizo en la iglesia de los PP. dominicos, de donde se trasladó á la de los de México despues de 5 años, para que reposara en el panteon de su familia. Asistió tambien al entierro el prelado de aquella diócesis Ilmo. D. Diego Romano; y si no se hubiera tenido la precaucion de distribuir centinelas y poner 4 inmediatas al féretro, ciertamente que el cadáver habría quedado despojado de las vestiduras, porque no hubo uno solo que se considerase sin derecho para retener alguna reliquia de *aquella víctima voluntaria de la religion, que predicó crucificado al Hijo de Dios*. Este jóven angelical dejó varios opúsculos ascéticos y un tratado de *Mística*, que manifiesta sus agigantados conocimientos en la *ciencia de los santos*. Es verdad que esta obra fué una recopilacion de dictámenes de cuatro religiosos esclarecidos del Orden de San Francisco; pero tan bien dispuesta y arreglada, que se buscaba con empeño luego que se imprimió en Madrid. Escribió la vida de nuestro jóven su director Fray Alonso Urbano, de la misma religion, y el Ilmo. Vera Villavicencio, mercedario y obispo de Sala-

manca, y á instancias suyas la publicó el Mtro. Remon, cronista general del Orden de la Merced, 32 años despues del fallecimiento dichoso del clérigo anacoreta. El venerable Gregorio López, cuando supo su muerte, dijo: "La santidad de D. Fernando solo se conocerá en el cielo."

JULIO 21.

1650.—Fray Pedro Piñuela.

Curioso será para el lector saber que entre los escritores mexicanos del siglo XVII, figura uno á quien se deben obras, no solo en el idioma de Cervantes, sino en los de Horacio y Confucio. Por eso vamos á consignar aquí las noticias que acerca de Fr. Pedro Piñuela, poseemos.

Nació en México en 1650, y en esta misma ciudad se hizo franciscano. En 1676 pa-

só al Asia como misionero, y predicó el Evangelio en la Provincia de Tonquin, donde erigió y gobernó cuatro parroquias. Fundó otras cinco en Kuantung y Kiangasi, y fué Comisario provincial de Canton en 1706. Cuatro años después falleció á los cincuenta y cuatro de su edad y veintiocho de misionero, en Chanchenfé. Escribió: *Catalogus Religiosorum S. P. N. Francisci qui Sinorum Imperium ad Jesu Christi Evangelium prædicant dum ingressi sunt ab anno 1579 usque ad 1700.* Edit. Mexici Typis Joan Josephi Guillena Carrasco 1701. 4.—*Controversias con los gentiles sobre la Ley de Dios.—Diferencia entre lo temporal y lo eterno*, en lengua china.—*Arta para aprender la lengua china.—Ejercicio de la Oracion*, en chino.—*Explicacion de las indulgencias.—De la piedad para con las almas del Purgatorio.—Doctrina cristiana*, en chino, en forma de Catecismo.

Fr. Juan de San Antonio, Leon Pinelo, y Beristain, citan todas estas obras.

JULIO 22.

1679.—*El obispo Zerralde.*

El Ilmo. Sr. D. Fray Agustin Zerralde, teólogo y orador sagrado, digno de mencion en un libro como éste, nació en el pueblo de Tochimilco (Distrito Federal) en 1633, y se hizo franciscano en México el 6 de Noviembre de 1649. Fué lector de filosofía y teología, guardian de varios conventos y procurador de su Provincia en Madrid. Allí, para honrar sus conocimientos literarios y sus prendas personales, fué nombrado calificador de la Suprema Inquisicion y predicador de Carlos II, quien le nombró obispo auxiliar de Sigüenza. Visitando esa diócesis falleció el 22 de Julio de 1679. Escribió: *Censura theologica in doctrinam Michaelis Molinos.* Matriti per Lucam Bedmar. 1675.—4.

JULIO 23.

1653.—*Entrada del arzobispo Lopez de Azcona.*

D. Marcelo Lopez de Azcona, fué el XIII arzobispo de México. Este prelado gobernó ciento ocho dias la mitra, pues falleció el dia 10 de Noviembre. Era un sacerdote virtuoso como se verá por el siguiente pasaje. Al dia siguiente de su consagracion, viendo salir de la catedral á un sacerdote que iba á administrar los Sacramentos á un enfermo en el barrio del Cármen, le acompañó. Llegó á la casa del enfermo y le confesó, dióle la comunión y le casó con una mujer con quien de tiempo atras vivía. Fué muy estricto en el exámen de los sacerdotes, y si su gobierno hubiese durado algunos años, habria llevado á cabo la reforma de las costumbres del clero.

JULIO 24.

1738.—*Calva y Galvez.*

El distinguido matemático y mecánico D. Juan de Palafox Calva y Galvez, nació en la ciudad de Puebla y floreció en la de México. Fué relojero, buen matemático, y muy aplicado á la mecánica. Calva fué el primero que construyó en México el *odómetro*; instrumento que colocado en la rueda de un carruaje mide la distancia que se camina. Se componía de cinco índices para señalar las varas por unidades, decenas, centenas, millares, y decenas de millar. Estrenóse públicamente en México con buen suceso y aprobacion de los inteligentes el 24 de Julio de 1738.

JULIO 25.

1590.—*El P. Juan Alavez.*

Entre los varones distinguidos que produjo en sus primeros tiempos la Orden de la Merced, en México, se cuenta al P. Alavez, que fué un literato muy estimado.

Nació en México en 1590. Fué de ingenio tan preclaro, dicen sus biógrafos, y tan precoz, que á los trece años de edad hizo formal oposicion á la cátedra de retórica de la Universidad. Despues enseñó la filosofía y teología, y llegó á ser maestro de número en la Provincia de la Visitacion de su Orden. Había servido ya de prelado comendador en Atlixco, Puebla y México, cuando perdió la razon á causa de su tenacidad en el estudio, al grado de arrojarle de una ventana al patio del convento. Iba ya á morir, pero merced al esmero con que se le atendió, recobró al mismo tiempo la salud y la razon, de manera que pudo continuar sus estudios durante algunos años

más y recibir en ellos otras muchas honoríficas distinciones. Su muerte, acaecida el dia 17 de Diciembre de 1642, causó verdadero duelo entre sus hermanos y entre los literatos de aquella época.

JULIO 26.

José Antonio Torres.

Vamos á llenar dignamente el vacío que nos ofrecen nuestros apuntamientos histórico-biográficos, al llegar al dia de hoy, tributando un recuerdo al caudillo de la libertad, D. José Antonio Torres.

Cuando el padre de la independencia mexicana, amenazaba con sus huestes la capital, apareció en el territorio de Jalisco el esforzado campeón de quien vamos á hacer ligerísima reseña, por falta de mayores datos. Era Torres un humilde campesino, ad-

ministrador de algunas propiedades rústicas de San Pedro Piedra Gorda. Alzóse en armas, secundando el movimiento de Hidalgo, y á poco de haberse lanzado á la lucha con unos cuantos guerrilleros, engrosó sus filas y se dirigió á Colima sublevando los pueblos á su paso. En seguida libró brillantes batallas en Sayula y en Zacoalco, en que derrotó al corregidor Abarca, y se encaminó con su ejército sobre Guadalajara, que se rindió á su esfuerzo. Tomó posesion de la plaza y la puso á disposicion de Hidalgo, despues de garantizar las vidas y haciendas de sus habitantes. Despues de tan espléndido triunfo, marchó á Michoacan, en donde ostentó mil veces más su valor heroico y su generosidad con los vencidos.

Con razon se le ha llamado el *Bayardo insurgente*. El 4 de Abril de 1812 fué derrotado por el realista Merino en una loma cercana á Tlasasalca. La crueldad española no se conformó con fusilarle, sino que mandó descuartizar su cadáver, cada uno de cuyos pedazos fué llevado á los lugares en que ántes venciera á los opresores de la patria; mandó arrasar su casa y sembrarla de tal, é infamó su memoria.—El autor de este libro, que siempre ha mirado á Torres como una de las figuras más grandiosas de la

insurreccion, ha cantado las glorias de aquel campesino en un romance destinado á la obra que comenzó á ver la luz con el título de *Romancero de la guerra de independencia*, que por desgracia no ha llegado á terminarse. El suplicio de este héroe tuvo lugar el dia 23 de Mayo de 1812. D. Lucas Alaman, nuestro célebre historiador, se complació en describir en su famosa obra el aparato *grandioso* con que la crueldad española dió muerte á José Antonio Torres.

JULIO 27.

1662.—*Muerte del Obispo Covarrubias*.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Baltasar de Covarrubias, Obispo de Michoacan, nació en la ciudad de México y en ella hizo sus estudios y abrazó la carrera de la iglesia, en la órden de S. Agustin. Fué doctor en cánones

y poseyó abundantes conocimientos literarios. Desempeñó fiel y virtuosamente muchos puestos y fué presentado por el rey Felipe II para el obispado de la Asuncion en el Rio de la Plata en 1601; de allí fué trasladado á la mitra de Cáceres en Filipinas en 1603; en seguida á la de Oaxaca, y por último en 1608 á la de Michoacan que gobernó durante catorce años hasta su muerte. Amado de su grey por la mansedumbre y afabilidad de su carácter, por su caridad evangélica, su modestia y humildad, el Sr. Covarrubias dejó gratos recuerdos en su diócesis que visitó dos veces.—Debido á su empeño se comenzó la catedral de Michoacan, y en su época se fundaron en ese obispado los conventos de agustinos de Celaya y Salamanca, los de franciscanos de San Miguel el Grande y Tlalpujahua: algunas congregaciones de indios y españoles, y cinco curatos.—Falleció el dia 27 de Julio de 1662, y fué el undécimo entre los prelados de la iglesia michoacana.

JULIO 28.

1645.—D. Juan Martínez de la Parra.

El distinguido orador sagrado de quien vamos á hablar, nació en la ciudad de Puebla el año de 1645. En el de 1670 se hizo jesuita. Terminados sus estudios, pasó á Guatemala á enseñar filosofía y teología. Comprendiendo la Compañía que el P. Parra, por su ciencia y por su talento, le había de honrar en México, le hizo volver y le nombró prefecto de la Congregacion del Salvador, en cuyo destino desplegó sus grandes dotes oratorias, mereció ser tenido por uno de los mejores catequistas de América, y mereció tambien que varios obispos de la antigua y de la N. E. concediesen indulgencias á cuantos leyesen sus *Pláticas doctrinales*. Uno de sus biógrafos dice estas notables palabras. «Este docto y piadoso jesuita, honor inmortal de su patria, la Puebla de los Angeles, y ornamento singular de la Compañía de Jesus, fué arrebatado

do de entre los vivos en lo mejor de su edad, el 14 de Diciembre de 1701, consolándose México de tan sensible y temprana muerte con los elogios latinos y castellanos que le tributaron los poetas y oradores de este reino. Mucho fué lo que escribió el P. Parra. Dió á luz de 1686 á 1700 varios *Sermones*, *Panegíricos*, *Elogios fúnebres*; un *Opúsculo teo-jurídico* y alguno otro escrito; pero las principales entre sus obras son: *Luz de verdades católicas y explicacion de la Doctrina Cristiana*, tres tomos en 4º, impresos en México por Fernández de Leon, y reimpresos en Sevilla y otras partes como diremos despues; *Pláticas doctrinales del Agua y Pan bendito*. México, 1754 (obra póstuma), y tres tomos de *Sermones sobre el salmo 118*. MS. que llevó á España para su impresion la vireina condesa de Galve. La primera de esas obras, *Luz de verdades católicas*, alcanzó en un siglo *veinticinco ediciones* y fué traducida al italiano por el jesuita Antonio Ardia, aunque sin poner el nombre del autor en la portada. Tambien fué vertida al latin por un monje Cisterciense, aleman, llamado Roberto Senga.

JULIO 29.

1846.—*Termina la presidencia del general Paredes.*

El general D. Mariano Paredes y Arriaga debió su elevacion á la primera magistratura á una revolucion por él acaudillada y de funestas consecuencias para el país. Ejerció el mando desde el 4 de Enero hasta el 29 de Julio de 1846, época en que está comprendido el primer período de la campaña con los invasores americanos. En ese período tuvieron lugar los siguientes hechos de armas, segun nuestro historiador Roa Bárcena.

Taylor avanzó con sus tropas sobre Matamoros, y construyó fortificaciones frente á la plaza, en la margen opuesta del Bravo. Arista salió de Matamoros con la mayor parte de nuestras fuerzas, y pasó el rio con ánimo de interponerse entre las del enemigo y el fronton de Santa Isabel, que este consideraba como punto de apoyo; pero ha-

biendo habido demoras inevitables en el paso del rio, Taylor se anticipó, dirigiéndose con el grueso de su gente al expresado fronton. Arista hizo que Ampudia atacase las fortificaciones construidas frente á Matamoros, y estaban á punto de rendirse, cuando Taylor dió la vuelta á auxiliarlas. Arista lo aguardó en el llano de Palo-Alto, y tuvo lugar una batalla campal el 8 de Mayo de 1846. Nuestras fuerzas, que habían sacado la peor parte, se retiraron el 9, y en el punto llamado la Resaca de Guerrero, detuviéronse á esperar al enemigo que las atacó y derrotó el mismo día, haciendo prisionero al general Diaz de la Vega. Dispersáronse aquellas, y el 10 se reunieron en Matamoros; evacuaron pocos dias despues la plaza, que fué ocupada por los norteamericanos el 18, y llegaron el 28 á Linares, donde se recibió del mando el general D. Francisco Mejía.

JULIO 30.

1821.—*Llega O'Donojú.*

D. Juan O'Donojú, el último de los vireyes de México, fué nombrado para suceder á Apodaca, por influjo de los diputados americanos, de cuyas ideas liberales participaba. Este personaje arribó á la bahía de Veracruz el 30 de Julio; se trasladó á Ulúa desde luego, y el 3 de Agosto pasó á la ciudad, donde fué solemnemente recibido, y sin aguardar á prestar el juramento en México, cuyo camino estaba interceptado, hizo ante el general Dávila, Gobernador de aquella plaza, tomando desde entónces posesion de los cargos de jefe superior político y capitán general.

Sorprendido al hallar la independencia á punto de consumarse, expidió una proclama protestando la liberalidad de sus principios y la rectitud de sus intenciones, añadiendo que lo que pretendía la Nueva-España estaba á punto de ser concedido

por la metrópoli, y pidiendo la suspension de las hostilidades hasta que se le oyese y se recibiesen los próximos correos de la península. Como la ciudad de Veracruz estaba rodeada por los independientes, estableció comunicaciones con Santa-Anna, dejando franca la entrada á su oficialidad y libre el movimiento de efectos. Además, envió comisionados con cartas para Iturbide, repitiéndole cuanto dijo en su proclama, agregando que todo podía arreglarse si eran llevadas á efecto las ideas expresadas por el primer jefe á Apodaca al enviarle el plan de Iguala, y pidiéndole paso seguro á la capital, á fin de entrar en convenios y evitar toda hostilidad, mientras la Corte aprobaba el Tratado que entre ambos celebrasen. Iturbide contestó de acuerdo, señalando para la conferencia la villa de Córdoba, y comisionando personas que recibiesen al virey.

JULIO 31.

1715.—*Fray Antonio Figueroa.*

El teólogo, orador y poeta, de quien vamos á dar noticia, nació en el Parral, en el último tercio del siglo XVII. Figueroa enseñó humanidades, filosofía y teología.

Nombrado por su Orden procurador general en Madrid y Roma, pereció con sus datos escritos de teología, oratoria y poética, en canal de Bahama el día 31 de Julio de 1715.—El padre Vicente López, español, y defensor de la literatura mexicana contra el dean de Alicante, llama á nuestro Figueroa: *el Pericles de la oratoria mexicana, y el Hércules escolástico para vencer los monstruos de las dificultades.*